



Investigaciones en Educación Ambiental en el Río

por Agustín Cuello

Podemos decir casi con exactitud que el desarrollo de la Educación Ambiental ha llegado a los cuarenta años y una de las deficiencias que sigue arrastrando es la escasa investigación. Son muchos y variados los problemas que pueden explicar esta situación, como la falta de recursos, la escasa difusión de los trabajos, la dificultad de dedicación a la investigación de las personas que trabajan en este ámbito del conocimiento y actividad profesional, etc., pero no por ello debemos eludir su necesidad ya que la investigación es imprescindible para su enriquecimiento y eficacia. En este artículo vamos a repasar algunas de las necesidades que los ámbitos fluviales tienen en este sentido y me detendré en algunas investigaciones que se llevan realizando en los últimos años en el tramo cordobés del Río Guadalquivir.

Investigación en Educación Ambiental, una empresa tan difícil como necesaria.

La investigación en educación ambiental (EA) viene marcada por la dificultad en la limitación del campo de trabajo de la educación ambiental en sí misma, entre las ciencias de la educación y del medio ambiente. No obstante ha sido constante la llamada de atención sobre la necesidad de acometer programas de investigación desde todos los ámbitos, ya sea el universitario, empresarial, institucional o el escolar. A la escasez de recursos se une la débil demanda social a pesar de que cada vez es más evidente que la solución a los crecientes problemas ambientales debe apoyarse no solo en medidas tecnológicas sino también en otras de carácter social, de gobierno participativo y de acción ciudadana. Las investigaciones existentes se circunscriben en su mayoría a ámbitos administrativos y empresariales, básicamente equipamientos y proyectos de intervención, si bien las más rigurosas obedecen a doctorado/as de diferentes universidades siendo ya numerosas las tesis disponibles. En cualquier caso la difusión de los resultados de la investigación en EA sigue siendo escasa y no termina de llegar con fluidez a las acciones cotidianas, dificultando con ello la necesaria mejora de las prácticas y el imprescindible enriquecimiento del cuerpo teórico. En el contexto que nos ocupa, el fluvial, han sido pocos los ejemplos de investigaciones de EA, destacando entre ellos los casos del Ebro o

el Segura, donde se han realizado trabajos centrados en las percepciones de los ciudadanos, el potencial turístico o el uso de los molinos hidráulicos. En el cercano Guadajoz son destacables los estudios que se hicieron sobre participación e intervención popular en el contexto de los finalizados programas LIFE. En los últimos años los procesos de participación en las diferentes cuencas con motivo de las exposiciones públicas de los planes hidrológicos en aplicación de la Directiva Marco del Agua, debieron ser oportunos escenarios para la realización de investigaciones en este campo, pero han sido pocas las experiencias que han podido llevarse a cabo de forma adecuada, dadas las exiguas condiciones en las que se han desarrollado la mayoría de los procesos de participación. Realizar investigación en EA en los ríos es tan necesario como abordar y dar solución a los problemas que acosan estos territorios. Lo que han aportado algunos de los estudios referidos es que el desconocimiento del funcionamiento de los sistemas fluviales y el alejamiento afectivo y emocional de la ciudadanía con respecto a sus ríos, es la base del desprecio y las agresiones que sufren la mayoría de los ríos del país. Sin embargo resulta paradójico el interés de muchas ciudades por mejorar los entornos fluviales, acondicionando paseos, recuperando márgenes, restaurando molinos y otras intervenciones arquitectónicas y urbanísticas que implican cuantiosas inversiones e incluso son escaparate del buen hacer de una ciudad.

La desconexión del río con la ciudadanía como objeto de investigación en educación ambiental en el Guadalquivir.

Una pequeña investigación llevada a cabo en seis centros escolares de la ciudad de Córdoba respecto del conocimiento y percepción que tenían los escolares sobre el río, realizada con motivo del proyecto “Los Caminos del Río” puso de manifiesto no solo el escasísimo conocimiento que tenían acerca de aspectos básicos de su río, como la ubicación en la ciudad, su papel en la historia, la existencia de meandros o de inundaciones en el pasado, sino que además no tenían conciencia de las obras que por aquel tiempo, 2000-2002, se estaban realizando en sus márgenes, obras que han cambiado drásticamente la fisonomía de la ciudad y recuperado la mirada al río. Este tipo de estudios se ha repetido en otras ciudades fluviales en las que también se han acometido importantes intervenciones en las riberas con resultados similares, lo que nos lleva a pensar que conseguir que la ciudadanía vuelva a mirar al río con conocimiento, emoción y compromiso no es solo cuestión de obras de embellecimiento, saneamiento y creación de nuevos espacios para el ocio, sino que deben ir acompañadas de estrategias educativas y sociales que hagan del territorio fluvial una fuente de aprendizaje, de participación, de recreo, de desarrollo personal y, sobre todo, de construcción colectiva del espacio urbano. El diseño de estas estrategias debe considerar por un lado los contextos y procesos donde

tienen lugar el aprendizaje escolar y el ciudadano pero también los modos de hacer ciudad que emanan de los ámbitos urbanísticos y políticos. En este sentido, la cuestión central de la investigación en la que nos movemos en la actualidad trata de clarificar los obstáculos que impiden integrar el río en los objetivos de aprendizaje en el Sistema Educativo y, del otro lado, las dificultades que presentan los procesos de intervención en los espacios fluviales para convertirse en oportunidades de aprendizaje. En ambas partes habría que hacer profundos cambios dirigidos al logro del necesario entendimiento, para que la mejora de los espacios fluviales llevara consigo la mejora en el conocimiento ciudadano y de ahí al compromiso por los ríos. En detalle, la cuestión de investigación referida lleva consigo el análisis de los modelos y las estructuras educativas, la valoración de los recursos utilizados y de la formación docente, el estudio de los intereses de los niños y niñas, de las buenas prácticas existentes, etc., y también el juicio crítico de las intervenciones constructivas y de gestión en los espacios fluviales, de los instrumentos de planificación, de las soluciones de ingeniería, de la ciencia y tecnología en uso y, todo ello, sin olvidar al protagonista: el Río.

Las investigaciones en las que directamente estamos participando se han extendido a lo largo del tramo fluvial del Guadalquivir cordobés, desde Villa del Río y Montoro hasta Palma del Río, recogiendo información tanto del profesorado como de gestores municipales y personas relacionadas directamente con el río como son los hortelanos y vecinos

de la ribera. En todos los casos, incluida la capital, el Guadalquivir es reconocido como un potente recurso educativo, de gran atracción para los escolares e idóneo para tratar aspectos ambientales desde planteamientos didácticos interdisciplinares, simultáneamente se pone de manifiesto una compleja malla de problemas administrativos y profesionales que dificulta su utilización por los centros escolares, aún estando situados en las proximidades del río. Todas las poblaciones tienen proyectos de mejora de las condiciones ambientales de las riberas cercanas a la localidad o han llevado a cabo intervenciones de mayor o menor escala en esa dirección, pero adolecen de programas educativos rigurosos que pongan en valor los

nuevos espacios o den uso a los edificios restaurados o construidos. Las líneas de investigación que se desarrollan en este campo, pretenden definir los problemas que dificultan la utilización educativa de los tramos fluviales desde la perspectiva escolar y urbanística, sin olvidar sus relaciones con la gestión del espacio urbano o las peculiaridades de la cultura y la memoria fluvial de la ciudadanía. Ejemplo de esta última cuestión es la permanencia de determinados tópicos sobre la función de los ríos y su comportamiento en eventos extremos, el más próximo lo tenemos en las avenidas e inundaciones del invierno de 2009-2010, que han puesto de manifiesto el peso que la percepción del río como amenaza tiene todavía entre la ciudadanía. Esta



idea, alimentada por intereses concretos, constituye todavía un fuerte obstáculo para construir otras ideas más objetivas y racionales necesarias para mejorar las relaciones de las ciudades y su ciudadanía con su río, objetivo básico de la educación ambiental en el ámbito fluvial. Los resultados de las investigaciones a las que me estoy refiriendo a lo largo de este artículo, si bien parciales y faltos de validación, ya están siendo aplicados en otras ciudades fluviales de cuencas próximas dadas las mejores condiciones y las características de los territorios, propicias para la experimentación de los modelos y metodologías a desarrollar. La planificación de programas educativos, la elaboración de materiales didácticos, el diseño de equipamientos de educación ambiental en entornos fluviales o la experimentación en modelos de

formación, participación e intervención en favor de los ríos son algunas de las acciones que se están llevando a cabo.

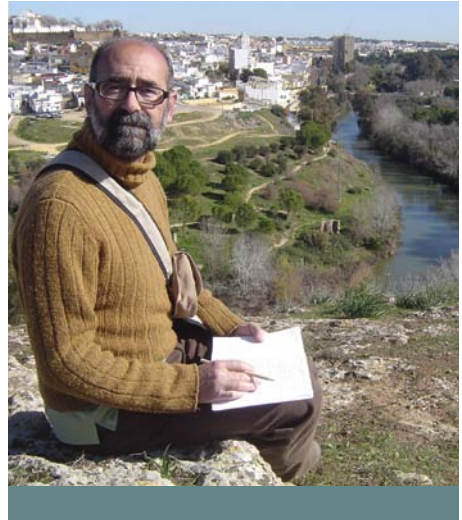
En Córdoba sigue quedando mucho por hacer, la investigación exige trabajos complejos y por ello de cierta lentitud, pero se podrían poner en marcha algunas de las intervenciones ya validadas en otros entornos, ir haciendo pequeñas experiencias ajustándolas a las características territoriales y sociales del Guadalquivir e incorporando las ideas innovadoras de los colectivos ciudadanos, de los grupos de investigación del sector universitario, de las personas expertas, del profesorado, etc., para que las acciones educativas en Córdoba avancen en eficacia e implicación ciudadana.



La mariposa Macaón (*Papilio machaon*) tiene un vuelo potente que le permite buscar su planta nutricia, el hinojo. En esta foto posada sobre pepinillo del diablo (*Ecballium elaterium*), una planta ruderal.

Summary:

After 40 years of environmental education in Spain, there is still a lack of basic research in the field. The few studies undertaken are quite limited in their scope and focus generally on centers and intervention projects realized by civil service or companies. Investigative environmental education in rivers is as necessary as dealing with threats and finding solutions for the ecosystem itself. This paper reviews research undertaken in the Guadalquivir throughout the District of Cordoba. In particular, knowledge and perception of the river were investigated in 6 schools. The results showed very limited understanding of river ecology or awareness of the urbanization carried out in the river at the time. The cornerstone of our study rests on the understanding of the obstacles for integrating concepts in river ecology in the learning objectives of the education system on the one hand, and the difficulties presented by civil engineering works to become learning opportunities on the other. The Guadalquivir is a powerful educational resource of great attraction for schools, and of even greater relevance to addressing environmental issues from interdisciplinary teaching approaches. However, a complex web of administrative and professional problems hinder its use even by schools located near the river.



Agustín Cuello

Nació en 1955 en el barrio cordobés del Campo de la Verdad, construido a partir de las huertas asentadas sobre los depósitos fluviales e inundado parcialmente en las avenidas de 1963. Aprendió a nadar en la playa de Martos y en el Molino de San Antonio, cruzó muchas veces el río en la barca de Enrique y aún posee las fotografías que hacía su abuelo en los largos paseos por sus riberas, de su mano. Es maestro, licenciado en psicopedagogía, tiene un máster en educación ambiental y en gestión fluvial integrada, y en la actualidad está realizando la tesis doctoral acerca del uso educativo de los ríos. Es autor del proyecto “Los Caminos del Río”.